



Susanna Regazzoni y Adriana Mancini: *Italia / Argentina. Una storia condivisa. Il racconto / Una historia compartida. El relato*. Venezia, Edizioni Ca' Foscari, 2022, 154 págs.

Este libro, en *open Access* y parte de la colección «Diaspore. Quaderni di ricerca», dirigida por Susanna Regazzoni y Ricciarda Ricorda, se propone estudiar las configuraciones ideológicas que, en el espacio literario, especialmente en las novelas, se vinculan con la emigración italiana en Argentina, entre los siglos XIX y XXI. Las autoras son estudiosas reconocidas a nivel internacional, con trayectorias amplias y numerosas publicaciones que dan cuenta de sus múltiples y constantes intereses. Susanna Regazzoni, que ha sido profesora de la Università Ca' Foscari, ha publicado *Cristoforo Colombo nella letteratura spagnola dell'Ottocento, storie da vedere - storie da raccontare* (Cisalpino-La Goliardica, 1988), *Studio ed edizione facsimile, Lope de Vega Carpio, El Nuevo Mundo descubierto por Cristóbal Colón* (Bulzoni, 1995), *Oswaldo Soriano o la nostalgia dell'avventura* (Bulzoni, 1996), *Cuba: una escritura sin fronteras* (Vervuert, 2001), *Narrative femminili cubane tra mito e realtà* (Università Cà Foscari, 2003), *Storie di fondazione - Storie di formazione. La donna e lo schiavo nella Cuba dell'Ottocento* (Bulzoni, 2005), *La Condesa de Merlín. Una escritura entre dos mundos o la retórica de la mediación* (Mazzanti, 2009), *Entre dos mundos. La Condesa de Merlín o la retórica de la mediación* (Beatriz Viterbo, 2013), *Oswaldo Soriano. La añoranza de la aventura. Una perspectiva exterior* (Katatay Ediciones, 2017), *El cuerpo (re)escrito. Autoras argentinas del siglo XXI* (Editorial Verbum, 2021). Adriana Mancini, docente de la Universidad de Buenos Aires, es autora de *Silvina Ocampo Escalas de pasión* (Grupo Editorial Norma, 2003), *Bioy Casares va al cine* (Libreria, 2014), compiló junto a Nora Domínguez los trabajos presentados en las jornadas dedicadas a Silvina Ocampo en 2003 (MALBA/IEGE, UBA) en *La ronda y el antifaz. Lecturas críticas sobre Silvina Ocampo* (Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 2009) y se ocupó de la edición de *Denkbilder Epifanías en viajes* de W. Benjamin con un prólogo de su autoría (El cuenco de plata, 2011).

El libro se organiza en dos partes que funcionan como la mostración de una historia compartida, el relato a dos voces de las relaciones entre Italia y Argentina, como lo señala el título que, en las dos lenguas, remite también a un diálogo interlingüístico e intercultural.

En la primera parte, a cargo de Susanna Regazzoni, la autora señala, a partir de las observaciones de Vanni Blengino, la ejemplaridad del caso argentino en la historia del proceso migratorio italiano y la centralidad de la problemática identitaria retomando las propuestas de Francesco Remotti y Tzvetan Todorov. Su interés se centra en la narrativa que se ocupa de recuperar las vivencias desde Argentina e Italia, que busca «la memoria collettiva degli antenati migranti, indispensabile per nutrire l'identità della collettività, come risulta dal dialogo ricomposto tra presente e passato» (p. 8).

En una primera instancia, Regazzoni aborda el manual del emigrante italiano en Argentina, contextualizándolo discursivamente en el momento histórico, correspondiente al Reino de Italia. Se identifican las múltiples causas que han provocado la «gran emigración», especialmente en el siglo XIX y se enuncian las reglamentaciones legislativas tanto en Italia como en Estados Unidos y Argentina. El abordaje del contexto histórico toma en consideración no solamente el espacio italiano sino también el argentino, así como las posiciones ideológicas que lo determinaron, especialmente en relación con el proceso migratorio.

Por lo que se refiere específicamente a los manuales para los emigrantes, Regazzoni explica sus alcances, características, funciones, instituciones principales responsables y ofrece un interesante recorrido y análisis de un corpus que comprende la *Guida per l'emigrante italiano alla Repubblica Argentina* (1870) con introducción de G. B. Cuneo y el *Manuale dello emigrante italiano all'Argentina* de Arrigo de Zettiry (1909). Se rescatan pasajes significativos de ambos manuales, sobre todo aquellos en los que es posible reconstruir los contextos socio-históricos. Es oportuna la definición que ofrece Regazzoni de los manuales, como testimonios que permiten evaluar la sensibilidad del gobierno italiano hacia los emigrantes. De importancia fundamental es la cuestión lingüística que es tratada en los manuales y que permite reconstruir una política gubernamental y un estado de situación cultural particular. Son oportunas, al cerrar este capítulo, las observaciones, por una parte, sobre hibridación cultural acuñada por García Canclini y Landry Miampika y, por otra, de transculturación de Fernando Ortiz, para reflexionar sobre el fenómeno migratorio y abrirlo en una dimensión atenta a la globalización contemporánea.

El siguiente capítulo, «L'immigrante e il *gaucho*», aborda, como el título lo indica, las relaciones entre esos dos arquetipos ideológicos e identitarios. En una primera instancia analiza cómo la experiencia de la «e(in)migración» entre Italia y Argentina ha incidido en la cultura y en la literatura argentina. Cita los especialistas y centros de investigación que, en Italia, se ocupan de estas cuestiones, con importantes contribuciones y alcances. Sucesivamente analiza la recepción del extranjero –del inmigrante italiano– en la sociedad argentina, resaltando el valor de los textos literarios en los cuales se inscriben en forma más

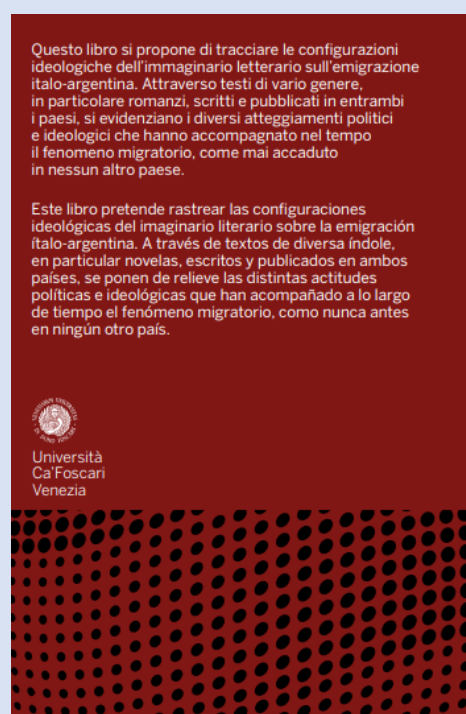
visible muchas de estas cuestiones, que son descuidadas por la historiografía. En este recorrido presenta claves para la interpretación de las problemáticas, como el espacio del conventillo en textos teatrales, narrativos y poéticos. Importante es el análisis de *El gaucho Martín Fierro* de José Hernández, de *El payador* (1916) y de *La guerra gaucha* (1905) de Leopoldo Lugones, así como de las posiciones nacionalistas de Ricardo Rojas y Manuel Gálvez. Un apartado especial está reservado a *Juan Moreira*, en cuanto texto fundador de la tradición que relata el encuentro /desencuentro entre el extranjero y el gaucho, presentando un análisis de su ideología en algunos pasajes seleccionados y los diferentes pasajes discursivos y adaptaciones que determinaron la perdurabilidad y permeabilidad de la historia de Juan Moreira, considerado arquetipo identitario. Esta transformación señala, además, cómo el inmigrante «diventa parte sempre più integrante del tessuto sociale, contribuendo alla costruzione di quella identità eterogenea così caratteristica degli argentini» (p. 44).

El siguiente capítulo, «Storie condivise», se centra en la producción literaria femenina italiana, entre las cuales menciona a Maria Luisa Magagnoli, Lucilla Gallavresi, Mariangela Sedda, Romana Petri y Laura Pariani (esta última es abordada en forma detenida, con gran interés). Es significativa, en relación con esto, la conceptualización de «lugar antropológico» que retoma Regazzoni de Marc Augé, es decir, «la costruzione concreta e simbolica di uno spazio da rivendicare come proprio, capace di riassumere il percorso culturale e, allo stesso tempo, identitario, relazionale e storico di ogni essere» (p. 46). Por lo que se refiere al espacio argentino, configura un corpus que define como «letteratura migrante», con producción de Antonio Dal Masetto, Nisa Forti, Mempo Giardinelli, Héctor Bianciotti, Rubén Tizziani, Martina Gusberti, María Angélica Scotti, Roberto Raschella, Juan Carlos Martini, Lilia Lardone, Syria Poletti, Griselda Gambaro, María Inés Danelotti, Maristella Svampa, María Teresa Andruetto, Susana Aguad, Graciela Batticuore, Nora Mazziotti, entre otros. Además de Laura Pariani, en el espacio italiano, especial interés recibe, para el espacio argentino, Syria Poletti, «immigrante italiana, scrittrice italiana» (p. 54), considerada «la capostipite del grupo di scrittrici che coinvolgono entrambi i paesi» (p. 54). Regazzoni se detiene, en un apartado, en Antonio Dal Masetto, con su «scrittura scarna e rigorosa, attenta ai particolari, senza alcuna concessione all'emozione, pur scuotendo il lettore» (p. 65) y, en el sucesivo, en Griselda Gambaro, «una delle autrici argentine più note oggi [que] incide nel contesto sociale e culturale del tempo avvalendosi soprattutto del 'teatro etico'» (p. 67). Para abordar estas producciones algunas de las cuestiones que considera Regazzoni son los sentimientos de pertenencia o de exclusión, la memoria, las tradiciones, lo autobiográfico, la herencia, solo para mencionar algunos. En relación con la memoria y la identidad resulta paradigmática la novela *Santo Oficio de la Memoria*

de Mempo Giardinelli, testimonio de una colectividad y reelaboración de un pasado.

El último capítulo de esta primera parte, «Il racconto continua... (Graciela Batticuore, Nora Mazziotti, Marco Steiner e Laura Pariani)», inicia presentando un contexto centrado en el siglo XXI, es decir, en la contemporaneidad, resaltando en el mismo la centralidad del concepto de «scrittura migrante», en autonomía de las literaturas nacionales. Retoma, pues, algunos puntos del debate teórico relativos a la conceptualización y conformación de una categoría para tratar de definir la escritura vinculada con la inmigración en Italia. Las propuestas que cita son las siguientes: «Letteratura nascente» (Raffaele Taddeo), «letteratura italoфона» (Graziella Parati), «script letterarie» (Franca Sinopoli), «script migranti» (Roberto Derobertis), «letteratura italiana dell'immigrazione» (Silvia Camilotti) y «Letteratura Mondo-Italia» (Rosanna Morace) (p. 75). Algunas de las cuestiones que analiza, en relación con los autores elegidos y siempre atendiendo la migración, son la memoria y la identidad, la configuración identitaria de las mujeres migrantes, el espacio de la aventura en una dimensión política y mítica, el viaje en sus varias declinaciones.

Concluye esta parte, a cargo de Susanna Regazzoni, con un «Apéndice» que tiene como título «Zia Marisa», relato testimonial de Marisa Naccari, nacida en Venecia en 1929 y emigrada hacia Argentina en 1949.



La segunda parte, a cargo de Adriana Mancini, se organiza en dos «capítulos» o «apartados» –«Antes» y «Viajes»– y cierra con un «Apéndice».

En «Antes», repasa las diferentes «migraciones» que interesaron el territorio de Argentina desde su descubrimiento, resaltando la heterogeneidad de la población, las sucesivas transformaciones demográficas que acompañaron el curso de la historia y los programas políticos de Bartolomé Mitre, Domingo Faustino Sarmiento y Nicolás Avellaneda. En el siguiente apartado, Mancini se propone «armar un tablero cuyos cuadros privilegien los momentos donde la ficción se apoyó en ciertos hechos históricos y los devolvió en su calidad de arte que, se sabe, amplía el espectro de reflexión sobre esos mismos hechos» (p. 113). En este abordaje es central el concepto de frontera, así como la dialéctica entre historia y ficción. Mancini reflexiona sobre estas cuestiones a partir de *Una excursión a los indios Ranqueles* de Lucio V. Mansilla, de «Historia del guerrero y la cautiva» y «El cautivo» de Jorge Luis Borges, de *Ema, la cautiva* de César Aira, de *Nomadía y Otro Dios ha muerto* de María Casiraghi. Estos textos le permiten reformular y re-pensar «la relación entre los blancos y los indios, teniendo en cuenta que dicha fórmula, Civilización vs Barbarie, fue constitutiva tanto de la historia como de la literatura argentina» (p. 114).

En «Viajes», Mancini aborda, primero, los manuales para emigrantes en «Preparatoria. Aprender a ser emigrante», a partir del manual escrito por Arrigo de Zettiry, publicado en 1913 y traducido al español por Diego Armus, deteniéndose en algunas características discursivas y en particulares descripciones relativas al proceso migratorio. Luego, en «Desde la ficción», ofrece el análisis de la novela *Luz de las crueles provincias* de Héctor Tizón y la ficcionalización de circunstancias que vivieron los inmigrantes en Argentina.

En «Algunas reflexiones sobre el exilio», se centra en la temática del exilio a partir de «En el extranjero» de Juan José Saer, incluido en *Argumentos*, y de «Exilio y literatura» y «Caminaba un poco encorvado» de *El concepto de ficción*, del mismo autor. Así, la literatura argentina que, desde sus orígenes, está relacionada con el exilio, también se define desde la «extranjeridad», categoría que comparte el exilio con la inmigración. Cita, entre otros textos, en relación con estas cuestiones, *Respiración artificial* de Ricardo Piglia, *El vuelo del Tigre* de Daniel Moyano, *La vida entera* de Juan Martini, *Ganarse la muerte* de Griselda Gambaro, *La casa y el viento* y *El joven soldado* de Héctor Tizón, trazando en este corpus un hilo en común que permite reconocer una tradición o una constante literaria en Argentina.

Tanto «Antes» como «Viajes» cierran con citas de poesías de Juan Octavio Prenz, que retoman las cuestiones abordadas anteriormente, analizadas en la narrativa. En «Antes», se incorpora «Metamorfosis del desterrado» y en «Viajes», «Cosas en su lugar» y «Éxodos».

En el «Apéndice» con el cual se cierra esta segunda parte como en la primera, se incluyen –como una pequeña antología– fragmentos de «Parir signos»

de Jimena Néspolo, «El lenguaraz» de Juan Octavio Prenz y un texto del archivo personal de Mancini que reconstruye parte de su historia familiar, en la cual se insertan también cuestiones abordadas precedentemente desde la crítica literaria.

Italia / Argentina. Una storia condivisa. Il racconto / Una historia compartida. El relato es, pues, un texto plural, porque en el mismo no solamente han participado Susanna Regazzoni y Adriana Mancini, unidas en este proyecto dialógico y oltreoceánico, sino también porque han sabido, con maestría y delicadeza, «escuchar» y hacer ingresar en el texto otras voces, incluso aquellas cuya autoría se desconoce, es decir, la de tantos migrantes, emigrantes, inmigrantes, protagonistas de muchas historias que la literatura ha acogido y ha ficcionalizado. Se trata de un trabajo de rescate de tantas voces, articuladas en un recorrido atento a la historiografía desde la literatura, desde la narrativa. Es, desde este abordaje, que incluso los manuales para emigrantes pueden leerse como el relato de la emigración. La poesía y los testimonios que se reúnen en los «Apéndices» constituyen un giro más en esta indagación dialógica y transoceánica que, se espera, pueda tener continuidad, atendiendo estas y otras discursividades.

Fernanda Elisa Bravo Herrera
(CONICET – Instituto de Literatura Argentina, UBA)